

El regidor Carlos Cabanillas con 19 años es el regidor más joven de la historia del Ayuntamiento de Granollers

Estudiante y regidor

ROBERTO GIMÉNEZ

Saben que tiene en común el atentado de Hipercor, el nacimiento de Messi, la primera entrega de los Premios Goya y la querrela contra **Lola Flores** por delito fiscal? Pues que todo esto ocurrió el mismo año en que nació nuestro personaje: el concejal **Carlos Cabanillas Nájera**. El próximo mes de noviembre cumplirá 20 años. Es decir, con diecinueve años, seis meses y cuatro días, fue elegido concejal del Ayuntamiento de Granollers. No hay precedente en la historia local. No hace falta mucha imaginación para sospechar la responsabilidad que **Mayoral** le ha encargado a este joven: es el nuevo concejal de Joventut (durante unas semanas bromeó diciéndole que iba a ser el regidor de la *Gent Gran*). Él, tendrá el privilegio de estrenar el próximo verano el flamante edificio que se está construyendo en la plaza de la Iglesia.

La historia de este joven, recién dejada la adolescencia, se cuenta con brevedad. A simple vista es un joven con la estética de la gente de su edad: presumido y resultón con su barba de cuatro días, gomina y peinado con sutil cresta erizada, pero le oyes hablar y te das cuenta de que su lenguaje tiene más cuajo que todo eso, en parte gracias a sus trece años en el Anna Mogas. Colegio en el que reconoce que recibió una buena educación, pero, imbuido en la defensa de la escuela pública, le acusa de sobreproteger al alumnado en una burbuja que no refleja la sociedad real. Es el hijo menor de una familia de tres: **Iolanda** (31), **Jordi** (29) y él. Su padre **José**, natural de un pueblo de Badajoz, es un empresario autónomo especialista en construir chimeneas, y su madre **Trini**, trabajadora de Sati. Sus más entrañables recuerdos de infancia son los olivos de sus veranos en Puente de Génave, Sierra de Cazorla, Jaén, en la casa de la abuela materna; sus estudios en el Anna Mogas y sus vistas a la plaza Verdagner en donde siempre ha vivido. 'Descubrió' el mundo cuando a los 16 años dejó el Anna Mogas para hacer el bachillerato en la EMT. En Primaria había sido el alumno modelo. En la ESO flaqueó. Empezó el Bachillerato de ciencias, pero aquello fue un fracaso: se pasó a letras y el año pasado acabó 2º de bachillerato nocturno en el IES Antoni Cumella, porque quería ganarse un dinerito trabajando en La Roca Village. Pensaba dejar este trabajo al iniciar Ciencias Políticas que ha empezado a cursar en la Pompeu Fabra, pero tuvo que adelantar el plan al entrar inesperadamente como concejal el pasado mes de mayo. ¡Vaya mayo tuvo el niño! Martes, miércoles y jueves, examen de la 'Sele' en la Autónoma, y el sábado tomaba posesión de su acta de concejal del Ayuntamiento de Granollers ante la mirada emocionada de sus padres, especialmente José, llorando a moco tendido.

Tenía ocho años cuando **Felipe González** perdió las elecciones ante **José Iznar** y recuerda la conversación que tuvo con su madre: "mamá, ¿esto es malo?" y recuerda que su madre le contestó "sí, hijo, sí". Así que aunque él explique que en su casa no hay antecedentes de militancia política, la tendencia parece clara. Eso sí, el gusanillo le creció por generación espontánea. En las elecciones de 2003, con quince años, envió

un e-mail al candidato **Pujadas** en el que le decía que quería militar en el partido socialista, el alcalde le contestó que era muy joven para la política, pero si quería podía acercarse a la calle del Sol donde podría conocer a otros jóvenes como él. En su universo de adolescente, Granollers era la plaza Verdagner, el barrio del Lledoner camino hacia el Anna Mogas y la Porxada. No sabía dónde estaba la calle del Sol, pero una tarde apareció en el antiguo local socialista. Tímido, entró en el estrecho portal sin luz natural del viejo edificio, subió a la primera planta y preguntó a la primera persona que encontró. Era una mujer, supone que una secretaria, no recuerda su nombre ni su cara, sólo que sonrió cuando con la ingenuidad de un adolescente le dijo que quería militar en política. Aquella mujer le dijo que mejor viniera otro día: los jueves las Juventudes Socialistas tenían reunión. Y ese jueves, volvió a la calle del Sol. No conocía a nadie, pero recuerda perfectamente que allí estaba **Juanma Segovia**. Lo recuerda bien porque le considera como su padre político desde entonces. La verdad que aquella primera reunión con las JSC le dejó perplejo. Una decena de jóvenes mayores que él sentados alrededor de una mesa hablando sobre temas que él no entendía. Era un mundo nuevo y desconocido. La verdad es que salió de la reunión sin abrir la boca y camino hacia casa pensó que la política no era para él, que debía hacer como sus compañeros de clase y de juegos: jugar con consolas de la play station, bajarse películas por internet y cosas así. "Yo de mayor quiero ser político", decía y dice con la ingenuidad que cuando tenga 25 años no dirá.

Esta primavera, durante el tercer trimestre de 2º de bachillerato, dudó sobre su futuro: le gustan los niños y por lo tanto el magisterio era una alternativa, pero la política le pudo más. Recuerda perfectamente el día en que estando en clase recibió una llamada desde la alcaldía, era el alcalde **Mayoral** para proponerle quedar al día siguiente para tomar un café. El café casi se le indigestó cuando el alcalde le dijo que lo quería para ir en el puesto 13, "pero tranquilo que será muy difícil que salgas", le tranquilizó al verle mudar la cara. Eso sí, ya le dijo entonces que si salía iba a hacer historia, porque nadie había sido concejal con 19 años, el récord lo tenía **Alba Barnusell**, con 22 años. Por eso el día 27-M, cuando conoció que habían sacado el '14' se abrazó a su padre político, **Juanma Segovia**, y como un niño en los brazos de su padre lloró y lloró como una magdalena. Cada uno elige a su modo una celebración.

Al día siguiente lo tenía claro: dejaba de trabajar en La Roca Village, y se iba a poner las pilas para sacarse la 'sele' y estudiar Ciencias Políticas en la Pompeu. Y qué mejor práctica que empezar en el Ayuntamiento. Lleva cuatro meses de máster doméstico en administración local: Con **Isidre Plaza**, técnico de juventud, se ha pasado todo el verano hecho una esponja. **Alba Barnusell**, su antecesora en el cargo, le ha hecho de instructora política y **Pietat Sanjuan** y **Albert Soler**, Cap d'Àrea él y teniente de alcalde ella, le están haciendo crecer a marchas forzadas. Vive en una nube, aún hoy se pellizca. Es la envidia de la Pompeu Fabra. Estudiante de primer curso de Ciencias Políticas y regidor.

